

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

FUNDADA Y SOSTENIDA POR EL CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

Redactor-Presidente..... Excmo. é Ilmo. Sr. D. Luis Sáinz, Inspector general de primera clase del Cuerpo.
Redactores..... Los Sres. Presidentes de las Comisiones regionales de Ingenieros.
 D. Luis Gaztelu, Profesor de la Escuela de Caminos.
 D. Manuel Maluquer, Ingeniero del mismo Cuerpo, *Secretario*.
Colaboradores..... Todos los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
Corresponsal en Londres.. D. Enrique Sanchis, Ingeniero del mismo Cuerpo.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Redacción y Administración: Puerta del Sol, 9. pral.

EXCMO. SR. D. JOSÉ DE ELDUAYEN,

MARQUÉS DEL PAZO DE LA MERCED

Hace treinta y cuatro años, á primeros de Mayo de 1844, solemnizaba la ciudad de Medina del Campo con gran júbilo y alegría la inauguración de la línea férrea de aquel punto á Toro, que se continuó luego hasta Zamora. Al partir el tren especial, recibían entusiastas felicitaciones por el éxito de la empresa dos distinguidos Ingenieros: el Director era D. José Elduayen y el residente en las obras D. Enrique Alau.

¡Qué distinto día del 26 del corriente! En otra estación de un camino de hierro se congregaba también gran multitud de elevada jerarquía social; iba también á partir un tren especial y rendían también homenaje al mismo Elduayen, mas era el último, á su cadáver. Y en Medina del Campo, al romper el silencio el día 27 el silbido de la locomotora que anunciaba el fin de la vida de un hombre, debió sin duda resucitar el recuerdo de aquel otro que anunció el principio de la vida de una comarca.

El Diputado á Cortes por Vigo adquirió pronto nombre en el campo de la política; ha ocupado muchos cargos y sido objeto de muchas distinciones: Jefe de construcciones civiles en el Ministerio de la Gobernación, Subsecretario de este Departamento, Consejero de Estado, Vicepresidente del Congreso, Gobernador civil de Madrid, Ministro de Hacienda, de Ultramar, de Estado y de Gobernación; Presidente del Senado; Administrador del Banco Hipotecario de España; Gobernador de éste y del Banco de España, Vicepresidente del Consejo de Administración de la Compañía de Caminos de hierro del Norte; Caballero de la insigne orden del Toisón de Oro; Gran Cruz de Carlos III, de Leopoldo de Austria, de Pío IX de la Santa Sede, de la Legión de Honor de Francia, de San Mauricio y San Lázaro de Italia, de la Estrella de Rumania, de la Orden Real de Cambodge, del Osmanié de Turquía, de la Corona de los Países Bajos, de la Rosa del Brasil, del Aguila Blanca de Rusia, del Aguila Roja de Alemania, de la Concepción de Villaviciosa de Portugal y de Wasa de Suecia; Gran Banda de Leopoldo de Bélgica y de la Redención Africana de Liberia; Cruz del Doble Dragón de China; Medalla del Dragón de Annam.....

En vida se le otorgó especial honra, erigiéndole un monumento en Vigo, en prueba de agradecimiento por los servicios que prestó á la región gallega.

Allá por el año 53, antes de dedicarse á la política formó parte de aquel grupo de Ingenieros de Caminos que fundaron nuestra REVISTA y la dieron el primer aliento.....

Colmado de distinciones y honores, en el fin de su vida política, y casi ya de la natural, recibía una visita de la Redacción de esta misma REVISTA que, deseosa de ensanchar sus horizontes é implantar grandes re-

formas, solicitaba otra vez su apoyo. No fueron defraudadas nuestras esperanzas; la dió nuevos alientos y no olvidará esta publicación el sincero cariño que la profesó.

Presidente honorario de nuestra Corporación de Ingenieros de Caminos, junto con el Excmo. Sr. Don Práxedes Mateo Sagasta, no olvidó nunca su carrera. De ambos recordamos haber oído curiosos recuerdos de su vida de Ingeniero y la manifestación de su aprecio á este título entre los muchos y muy importantes adquiridos por otros conceptos.

El 24 del corriente dejó de existir, y el domingo último se verificó el entierro. Un piquete de la guardia civil le tributó los honores que le hubieran correspondido en vida como Presidente del Senado. Bajado el féretro en hombro de sus amigos y deudos, se depositaron sobre él sólo dos coronas: la de la familia y la de la Junta Consultiva de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; todas las demás, que eran numerosas, iban en dos *landeaux* que seguían al duelo. Presidían éste los Excmos. Sres. Sagasta, Montero Ríos, Obispo de Orense, Duque de Tetuán y Marqués de Mochales.

Más de trescientas personas, entre las que había muchos Ingenieros de Caminos, acompañaron al ilustre finado, figurando á su frente el Excmo. Sr. Ministro de Fomento y los de Estado y Gracia y Justicia.

A ambos lados de la carroza iban los porteros y hujieres del Senado con hachas encendidas y detrás marchaba una sección de peones camineros también con hachas. Estos recordaban el principio de su carrera; aquéllos la meta á que llegó.

La Compañía de Caminos de hierro del Norte organizó un tren especial para conducir el cadáver del Sr. Elduayen. En Vigo, después de haber estado expuesto en la Casa Consistorial, ha recibido cristiana sepultura en la capilla del cementerio de aquella ciudad, construída á sus expensas y de cuyas obras se ocupó hasta hace pocos días.

En la esquila mortuoria figura antepuesto á todos los títulos el de Inspector general de primera clase del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Así lo apreciaba en vida como nos manifestaba en una de sus últimas cartas.

Al descubrirse la estatua de Vigo decíamos en el número de 27 de Agosto de 1896:

»La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS tiene la honra de contarle entre sus fundadores; figura á la cabeza de nuestro escalafón; ha vivido nuestra vida; su nombre ha quedado en nuestros libros de actas, en los anales de esta Redacción, ¿cómo no hemos de sentir con orgullo los honores que se le tributan, las felicitaciones de que es objeto?»

Hoy debemos añadir: ¿cómo no hemos de sentir con sincero pesar su muerte? En otro número publicaremos su necrología. Al asociarnos al dolor de su distinguida familia, nos hacemos intérpretes del que sienten sus compañeros los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y la Redacción de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS al encerrar en negra orla el nombre de su querido Jefe D. José Elduayen.

